

offers a discussion of different narrative strategies that Spanish novelists have employed in the portrayal of the devastating effects of the global economic crisis of 2008–2012. The links that Pozuelo Yvancos establishes between narrative techniques employed by these novelists and the historical events that they portray constitutes the most valuable aspect of this important study.

OLGA BEZHANOVA

*Southern Illinois University.*

BEATRIZ ARACIL VARÓN, *'Yo, don Hernando Cortés': reflexiones en torno a la escritura cortesiana*. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert. 2016. 190 pp.

La figura de Hernando Cortés (así aparece en los documentos antes de presentarse como marqués del Valle de Oaxaca) sigue despertando gran interés entre los investigadores. El carácter poliédrico del personaje permite análisis desde ópticas muy diferentes. La que ofrece Beatriz Aracil en esta obra está construida, en mi opinión, a partir de una de sus facetas más reveladoras: la escritura.

El libro, estructurado en cuatro capítulos, ofrece un detallado panorama del discurso cortesiano a través de sus textos. Acertadamente, para alcanzar el objetivo propuesto, se inicia con la presentación de los avatares y esfuerzos para recopilarlos. En este sentido, la ambiciosa propuesta de José Toribio Medina de reunir en una obra todos los escritos de Cortés, reconociendo el gran esfuerzo de José Luis Martínez en sus *Documentos cortesianos*, sigue en el aire.

Aracil sintetiza el discurso cortesiano en el tiempo, de ahí que, además de los escritos cortesianos más conocidos y editados (las *Cartas de relación*), incluya en la reflexión la reescritura de sus hechos en los cronistas (Pedro Mártir de Anglería, Francisco López de Gómara, Bernal Díaz del Castillo ...) y otros testimonios escritos de Cortés a lo largo de su vida. En algunos textos considerados, entre ellos la conocida *Carta del cabildo de Veracruz* y las *Instrucciones a los procuradores Montejo y Portocarrero*, no aparece la firma de Cortés, como tampoco en la *Petición y requerimiento al cabildo de Veracruz*, el documento más antiguo conocido de los españoles en la Nueva España (20 de junio 1519). No obstante, estos dan la pauta para entender la intención legitimadora de sus *Relaciones*, incluyendo la primera, cuyo texto desconocemos, y la relevancia que siempre concedió a la escritura en todas sus actuaciones, tanto públicas como privadas.

La base para la caracterización del discurso cortesiano, destacando las posibilidades de la carta de relación y la dimensión autobiográfica del relato, se rastrea con acierto a partir del examen de los referentes retóricos que utilizó. La configuración de la imagen heroica de Cortés y su concreción en las *Cartas de relación* se desvela a partir de modelos histórico-literarios y del uso de diferentes recursos estilísticos. Así, en su escritura, con sobriedad y una cuidada selección de los hechos narrados, se presenta como héroe militar, perfecto gobernante, instrumento para cumplir la voluntad divina y, ante todo, como leal vasallo.

Otro aspecto analizado por la autora es la presencia y evolución del yo en los textos de Cortés. La selección de tres aspectos muestra que el sujeto cortesiano se construye desde una alteridad múltiple. Así, en primer lugar, reflexiona sobre su relación con el emperador a partir de las *Cartas de relación* y otros textos destinados al monarca. En este punto es muy pertinente la inclusión en el estudio de la reproducción de las portadas de algunas ediciones de las *Cartas de relación* y del grabado inserto en la que hizo el arzobispo Lorenzana en México. Más adelante considera la percepción del mundo indígena en sus textos, complejo aspecto que pone en evidencia contradicciones en el discurso cortesiano, sobre todo en su relación personal con los naturales. Finalmente, analiza su visión del territorio, indisoluble de la curiosidad que lo movió para conocer sus secretos. Sin duda, la escritura de Cortés

revela en este punto su carácter emprendedor, proyectado con claridad en las expediciones que organizó en la Mar del Sur.

Las consideraciones finales sobre la escritura cortesiana coinciden con los últimos años del marqués del Valle en Castilla. Es cierto que no abundan los testimonios escritos de esta etapa, no tanto por un buscado silencio como porque no hemos dado con ellos o se han perdido. Hay indicios de que mantuvo correspondencia con su mujer, doña Juana, aunque no conozcamos ninguna de aquellas cartas redactadas en la esfera más íntima, y con otros personajes con los que se relacionaba y tenía negocios. En opinión de Aracil, los últimos textos conocidos, especialmente su testamento, en el que la Nueva España está muy presente, traducen el ‘espíritu criollo’ de Cortés, ponen en evidencia la evolución del yo en su escritura y la dicotomía entre el ‘aquí’ y ‘allí’ al que anhela regresar.

Sin duda, este trabajo tiene la cualidad de ofrecer una visión de Cortés a partir de sus escritos, de ahondar en los esfuerzos para editarlos y, sobre todo, de leer al personaje a partir de su escritura, faceta que lo ‘desnuda’ ante el lector. La interesante reflexión que ofrece Beatriz Aracil Varón sobre los textos de Cortés, en los que dejó memoria de sus hechos y son memorias de su dominio de la palabra escrita, es una invitación a su lectura.

M. C. MARTÍNEZ MARTÍNEZ

*Universidad de Valladolid.*

JESÚS A. RAMOS-KITRELL, *Playing in the Cathedral: Music, Race and Status in New Spain*. New York: Oxford University Press. 2016. xiii + 228 pp.

This is an important and engaging book by Jesús A. Ramos-Kittrell that enters in a vivid dialogue with recent publications in the fields of both musicology and historiography of Latin America with a critical approach to race. In which concerns musicology, Ramos-Kittrell expands upon recent bibliography by Geoffrey Baker, Tess Knighton and others who have sought at mapping issues of race and colonialism in the music and soundscapes of colonial Latin America (Ramos-Kittrell is also indebted to the work of David Irving, who took a similar approach to the colonial music of the Philippines), but he also sensitively reclaims the pioneering figure of Robert M. Stevenson. Regarding the critical historiography of Latin America, Ramos-Kittrell draws on the work of historians such as María Elena Martínez and provides a detailed and nuanced discussion of *decencia*, *calidad*, *limpieza de sangre* and related concepts. This discussion takes up almost two chapters (out of a total of five) before Ramos-Kittrell delves into his subject. The fluidity of these concepts themselves and the great efforts Ramos-Kittrell makes to define them and trace their origins points at the fact that race in Nueva España was indeed a slippery category that was not simply imposed on individuals—rather, individuals entered into all sorts of negotiations in order to make race work in their favour.

Ramos-Kittrell looks at how musicians employed at the Mexico City Cathedral negotiated these tensions. In fact, the book can be regarded as departing from previous musicological scholarship on the topic in that it focuses on the lives and careers of cathedral musicians, and not so much on the music itself or music and sound culture more generally. Some of these musicians are what we could call—borrowing from the title of Ruth Finnegan’s influential book, which Ramos-Kittrell nevertheless does not cite—‘hidden musicians’: singers and instrumentalists who did not occupy leadership positions at the cathedral. For that reason, not much is known about the majority of them, but, despite the paucity of sources, Ramos-Kittrell manages to give us fascinating snap-shots of how such individuals might have negotiated these tensions. It is, nevertheless, on those musicians occupying leadership positions that most of Ramos-Kittrell’s book focuses, particularly: music directors Manuel Sumaya (c.1680–1755) and his successor Ignacio de Jerusalem (1707–1769). Key in the discussion are the engagements that cathedral musicians took outside the cathedral itself (for which the